

Coloquio con los intelectuales brasileños

«La injusticia social, una provocación para el cristiano» Juan Pablo II

«Vivimos en una época necesitada de testimonios y un testimonio puede tener más valor que todos los razonamientos». Con estas palabras abrió el Papa el coloquio mantenido con los intelectuales brasileños, tras su discurso oficial a los mismos. Un coloquio cordial y acuciante en el cual, como comenta la exhaustiva crónica vaticana, tras la serie de preguntas e inquietudes formuladas por los allí presentes, Juan Pablo II contestó no ya en el orden en que fueron formuladas sino «como se han ido escalonando en mi espíritu». El hecho de presentarle sus inquietudes y preguntas fue considerado por Juan Pablo II como un testimonio.

A la inquietud sobre la famosa correlación entre teoría y praxis que lleva a muchos a decir: «Si, la teoría de la Iglesia es estúpida pero en cuanto a la práctica, sobre todo en lo social, la Iglesia, o mejor dicho, el mundo cristiano está, en falta», en cambio, otros sostienen: la praxis, materialista, marxista es mucho más eficiente, el Papa explicó: «Hay que evaluar esta eficiencia, porque si se quiere evaluar la praxis y su eficiencia según dimensiones socio-económicas y socio-políticas solamente, puede afirmarse que el cristianismo, el Evangelio y la misma doctrina social de la Iglesia no dan frutos directos. Pero pienso que es preciso evaluar bien otros frutos ¿y de qué frutos se trata? Estoy convencido de que a casi 90 años de la «Rerum novarum», se podría constatar que se ha producido una revisión profunda, movida por los criterios de la doctrina social de la Iglesia, una revisión de los dos sistemas materialistas que orientan nuestra época, es decir el marxismo o comunismo materialista y el capitalismo. Y pienso —añadió— el Papa— que si la humanidad quiere conjurar las últimas consecuencias de esta contraposición, hay que ponerse a revisar esos dos sistemas desde la raíz, o sea, examinar críticamente dos siglos, lo menos, de civilización humana, sobre todo de la occidental, cultura, filosofía y desarrollo de las ciencias y las técnicas, si se quiere establecer el equilibrio y resolver estos problemas que preocupan a la humanidad contemporánea.

En cuanto a la praxis pienso que ha de ser adecuada no sólo al hombre praxológico, sino a su dimensión política, humana y social: al hombre íntegro».

«La injusticia social es una provocación para el cristiano dijo Juan Pablo II durante este mismo coloquio. Una situación en que no se respeta la dignidad humana, cuando la condición social de un cierto número de personas no es humana, resulta ser una provocación en la que el cristiano se ve acuciado por la providencia a cambiar la situación. «Pero hoy que preguntarse si se hallan realmente en condi-

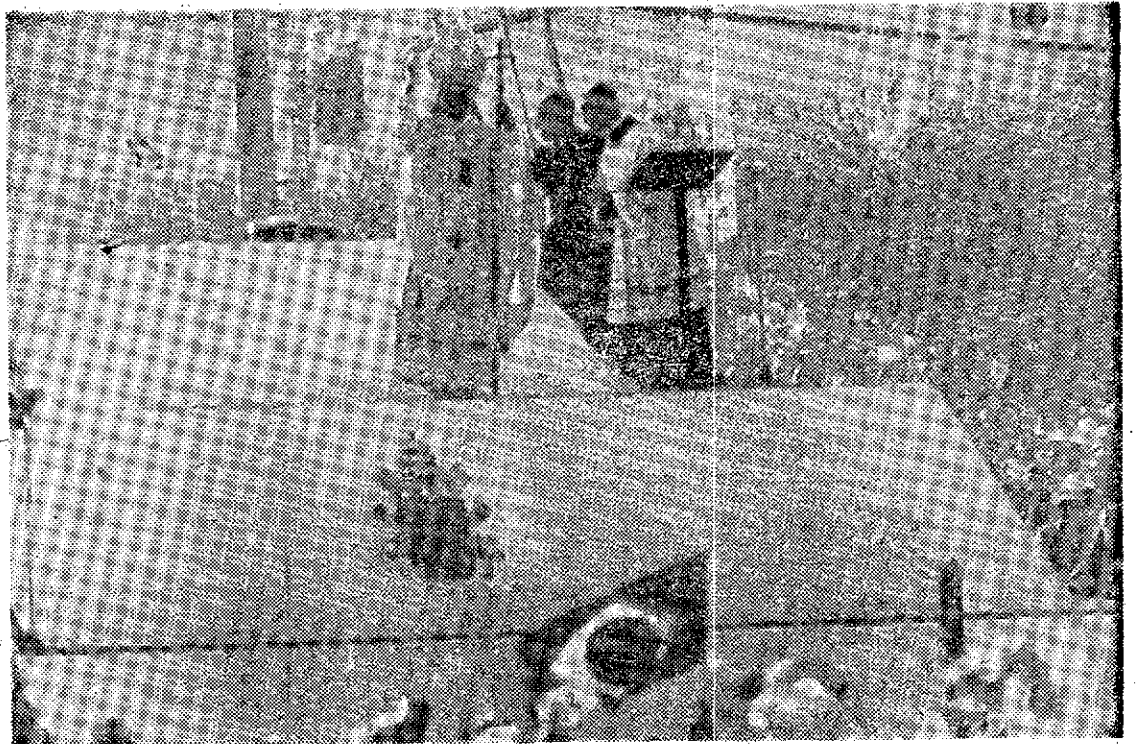
ciones infrahumanas. El dictamen debe ser muy cauto.

«Me parece —añadió el Papa— que muchas personas que viven en condiciones deplorables, conservan con mucha frecuencia su humanidad y dignidad humana, y hasta cierta superioridad desde el punto de vista humano, en comparación con personas que se hallan en condiciones sociales y materialmente más favorables. La pobreza a la luz del sermón de la montaña no comporta necesariamente falta de humanidad y dignidad humana, aunque ello no quiera decir que tales situaciones no hayan de ser cambiadas».

«La humanidad y dignidad humana pueden mantenerse y salvaguardarse a pesar de vivir en condiciones ínfimas» afirmó el Papa, quien recordó las experiencias de los campos de concentración: «Yo no he estado personalmente en un campo de concentración, pero muchos de mis compatriotas sí han pasado por ellos. En ellos la situación programática iba encaminada a deshumanizar y algunas personas no las pudieron soportar, pero otras resistieron admirablemente y salvaron su humanidad y dignidad humana». «Aquí nos encontramos con el problema fundamental, el de la relación entre materia y espíritu en nuestra identidad de seres humanos».

«Pero es evidente que la fórmula propuesta al cristiano por el Concilio Vaticano II es la de tratar de hacer cada vez más humana la vida humana sobre la tierra». Con estas palabras cerró el Papa, uno de los coloquios más espontáneos, prolongados y comentados de su primera semana de viaje apostólico por el Brasil.

MERCEDES GORDON



GRANDES MUCHEDUMBRES ACOMPAÑAN AL PAPA POR EL SUR DE BRASIL

«Gaúcho, gaúcho, el Papa es también gaúcho», le gritaban los jóvenes

PORTO ALEGRE. — (JOSE MARIA JAVIERRE, enviado especial).

Juan Pablo II dedica este fin de semana a recorrer el sur del Brasil. Lo quiere ver todo y quiere ver a todos. El diálogo con los intelectuales de Río causó tal impresión en los medios culturales que ahora los escritores y artistas de las demás ciudades piden también un hueco en el programa. Las chabolas, los hospitales, las cárceles, constituyen uno de sus objetivos predilectos, todos los márgenes donde la humanidad ha confinado el residuo de nuestra implacable civilización industrial. El afán del Papa por tender la mano a marginados y dolientes llega a crear dificultades a los gobernantes, la misa de Aparecida, donde el Papa realizó la consagración del nuevo grandioso templo que los brasileños han levantado a su patrona, fue una de esas romerías que al polaco Wojtyla llenan de gozo y le ponen el alma en los ojos. Docenas de muchachos pasaron la noche muy fría, en vigilia al aire libre. A las tres de la mañana comenzaron a llegar peregrinos, que eran medio millón cuando el Papa inició los ritos. Pronunció una homilía deliciosa, dejando escapar sus amores a la Virgen con expresiones poéticas: le encanta la piadosa leyenda de esta virgencita chiquita y morena «como la mía de Czestochowa», —les dijo—, hallada por unos pescadores en el río un día que necesitaban buenos peces para obsequiar al señor gobernador.

En Porto Alegre afirman que nunca el sur de Brasil contempló estos rios de muchedumbre que de un lado para otro acompañan al Papa. Esta es la región de los gaúchos, con la «pampa» exten-

da hasta las fronteras de Uruguay y Argentina. Río grande do Sul, con la capital, Porto Alegre, tiene una extensión equivalente a Bélgica y Alemania Federal juntas. Brasil está orgulloso de sus «gaúchos», que le corresponden con este lema: «Brasil merece o nosso amor». El viernes noche los muchachos le dieron una especie de serenata, y gritaban: «Gaúcho, gaúcho, el Papa es también gaúcho». Estaba desconcertado, y al fin preguntó: «¿También el Papa es gaúcho?». Soltó una carcajada y se fue diciendo: «Así que el Papa es también gaúcho». También se lo gritaron en la explanada de la catedral. Le interrumpieron el discurso los fieles que habían venido de ciudades cercanas:

—¿El Papa nos visitará cuando venga otra vez a Brasil?

Abrió los brazos:

—Pero si acabo de llegar.

Terminado el discurso se puso a hablar con la gente:

—Me han dicho que en el sur hace frío.

Y la verdad es que hace frío. Pero la gente atronó:

—Que no tenemos frío, que no tenemos frío.

Y el Papa:

—Yo tampoco, estoy a gusto y me siento satisfecho.

Los jóvenes siguen tercos en que el Papa ha de beber té mate caliente en el «chimarrão», cuenco tradicional de los gaúchos. Y temo que lo van a conseguir.

MONTREAL
Un edificio único

EDIFICIO RESIDENCIAL

Avda. Denia

TODO EXTERIOR
VISTAS AL MAR

- VIVIENDAS DE 2, 3 y 4 DORMITORIOS
- DUPLEX DE 2 y 3 DORMITORIOS

11 AÑOS DE FACILIDADES. 15% DESGRAVACION FISCAL

MONTREAL, es un edificio de avanzada arquitectura vanguardista, estando dotado de unos servicios y características muy especiales, para que las 180 familias que lo habiten, disfruten de esta única y diferente forma de vivir.



En los 8 brazos frontales, cada dos viviendas dispondrán de un portal principal y una entrada independiente a la zona de garage.



Las viviendas de altura, dispondrán de 8 lujosos y amplios portales, dotados de 12 ascensores rápidos con memoria; lo que asegurará una gran fluidez en los desplazamientos interiores.



La construcción del MONTREAL, es de 1ª calidad y dispondrá de zonas verdes, jardines, juegos infantiles, zona de lectura y descanso, perfecta iluminación, calles privadas, aparcamientos, etc..



Una justa y perfecta financiación de la Caja Postal de Ahorros, aseguran al comprador una forma de pago equilibrada con unos intereses muy favorables. 10 1/2% INTERES ANUAL

PIANOS

afinamos y reparamos rápida y perfectamente. Previo presupuesto.

Llamar teléfono 104 RIOPAR (Albacete)

PROMUEVE



Ingeniero Fco. Mira, 2.

LA GOTETA, S. A. Telfno. 215811 - 215976

VISITE PISO PILOTO

Todos los días y Domingos Mañanas ALICANTE - Telef. 26 71 53